

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.

CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

López Piacentini y su contribución al conocimiento prehistórico de la región chaqueña

AUTOR

Pablo Javier Sánchez

UNNE

pablokin@outlook.es

RESUMEN

A partir de la década de los 80, el campo historiográfico estuvo vinculado con el surgimiento de los estudios sobre la memoria como preocupación cultural y política en las sociedades occidentales en los años 90. En ese contexto, dentro del ámbito de la historia de la ciencia, surgió el campo de estudios que incluyó diversas perspectivas teóricas sobre la cultura material, enfatizando en las múltiples relaciones entre los museos, los objetos, las colecciones, sus actores y las exhibiciones. La perspectiva desde la historia de la ciencia que se propone abordar contempla a los coleccionistas/autodidactas no como tradicionalmente se los concebía (simples aficionados alejados de los centros de saber científico), sino como portadores de una compleja red o redes de intercambio de datos, saberes, prácticas, objetos que se vinculaban con la promoción del conocimiento científico (arqueológico y paleontológico) en el espacio de los museos regionales o locales. En este punto historiográfico ubicamos a López Piacentini, quien representa una de las personalidades más activas del ámbito intelectual chaqueño durante más de cinco décadas. Nos proponemos por ende, desarrollar un breve repaso sobre sus trabajos en el campo de estudios arqueológicos-paleontológicos en el Chaco, como parte de su contribución al conocimiento de la prehistoria chaqueña, en el contexto de la provincialización.

Introducción

A partir de la década de los 80, el campo historiográfico estuvo vinculado con el surgimiento de los estudios sobre la memoria como preocupación cultural y política en las sociedades occidentales. En ese contexto, dentro del ámbito de la historia de la ciencia, surgió el campo de estudios que incluyó diversas perspectivas teóricas sobre la cultura material, enfatizando en las múltiples relaciones entre los museos, los objetos, las colecciones, sus actores y las exhibiciones. La perspectiva desde la historia de la ciencia que se propone abordar contempla a los coleccionistas/autodidactas no como tradicionalmente se los concebía (simples aficionados alejados de los centros de saber científico), sino como portadores de una compleja red o redes de intercambio de datos, saberes, prácticas, objetos que se vinculaban con la promoción del conocimiento científico (arqueológico y paleontológico) en el espacio de los museos regionales o locales.

En este punto historiográfico ubicamos a López Piacentini, quien

representa una de las personalidades más activas del ámbito intelectual chaqueño durante más de cinco décadas. Nos proponemos por ende, desarrollar un breve análisis sobre sus trabajos en el campo de estudios arqueológicos-paleontológicos en el Chaco, como parte de su contribución al conocimiento de la prehistoria chaqueña, en el contexto de una arqueología *pre-institucional*.

Antecedentes Históricos de las Prácticas Arqueológicas-Paleontológicas en el Chaco

Dentro de un marco histórico de pre-institucionalización y profesionalización tardía de las ciencias arqueológicas y paleontológicas (1920-1950) en la Argentina, el Chaco se ubicó en un espacio marginal frente a otras regiones como Patagonia y Noroeste (Núñez Camelino 2005). Los estudios más cercanos registrados en relación a materiales fósiles lo encontramos con exploraciones realizadas en el Chaco Santa-fesino, llevadas a cabo por Darwin (1846), Ameghino (1889), De Charles (1912), Frenguelli (1928, 1932) y Castellanos (1924). Las prácticas de

recolección y de exploración de yacimientos arqueológicos se profundizaron en los años 40, orientados a estudiar la cultura material de los pueblos indígenas prehispánicos, con los trabajos expuestos por Fernando Marquéz Miranda en su monografía *Hallazgos Arqueológicos Chaqueños* (1942) acompañado de otros yacimientos desarrollados por la etnógrafa Ana Biró de Stern en Taco Pozo y Nueva Población (1941). La arqueóloga que ejercía como Directora del Museo Natural de Corrientes, describió en uno de sus trabajos las dificultades que conllevaban elaborar actividades arqueológicas en el Territorio Nacional de Chaco, puntualizando las condiciones del terreno y la carencia de organismos institucionales abocados a dicha actividad. La arqueología chaqueña se vio revolucionada con los descubrimientos de las ruinas de Kilómetro 75, correspondientes a la antigua ciudad colonial de Concepción del Bermejo. Fue hallada por Alfredo Martinet, empresario local que se dedicó a la exploración y estudios de yacimientos arqueológicos en la región. En la misma participa-

ron Ana Biró de Stern y el sacerdote José Alumni, quien tuvo un papel preponderante en la organización de los archivos históricos de la joven provincia, facilitando el trabajo de las futuras investigaciones arqueológicas de la región.

En cuanto a la fundación de museos (Farro 2009) con el fin de colecciónar o acumular estos materiales, en la primera mitad de Siglo XX, asistimos a la formación de museos municipales con el objeto de reunir la mayor cantidad de elementos para promover el conocimiento científico y natural de las regiones argentinas. Estos museos fueron respaldados por los municipios en estrecha vinculación con organismos escolares, con principal énfasis en los restos materiales y fósiles de las regiones, siguiendo los preceptos del modelo positivista-naturalista de asociar el conocimiento científico con el ámbito natural, y a la arqueología con la prehistoria.

En 1922 se había hecho el primer intento de organizar un museo con el objetivo de recolectar la mayor cantidad de restos arqueológicos y etnográficos del territorio.

El museo estuvo a cargo del entomólogo Lynch Arribálzaga, quien en el único boletín emitido enunciaba entre sus objetivos “*reunir, exhibir y estudiar materiales y documentos sobre la historia, la geografía, la bibliografía, la fauna, la flora, la etnografía, la agricultura y la industria del Chaco, en general, y de Resistencia, en particular*”. Los resultados de estas investigaciones se publicarían en el *Boletín Municipal*, donde encontrarían “*las personas de estudio o simplemente curiosas, si no precisamente la historia del Chaco a lo menos los materiales con los que se la podrá elaborar más adelante, una vez depurados y comentados los acontecimientos de nuestro pasado, tan poco conocidos hasta ahora*”. El museo cerró meses después por falta de presupuesto.¹

¹ Archivo Municipal. Digesto Municipal. Decreto del Concejo Municipal, 8-VII-1923.

La actividad arqueológica de López Piacentini (1945-1955)

Carlos López Piacentini, porteño de nacimiento, ejerció como Dibujante técnico del Departamento de Entomología entre 1943 y 1947, años en que se desarrolló una intensa actividad de búsqueda de yacimientos arqueológicos-paleontológicos en la región chaqueña, la mayoría de ellos a través de la financiación del Municipio de Resistencia y la colaboración de vecinos de las localidades aledañas. Su actividad se acerca al concepto de los coleccionistas-autodidactas (Podgorny 2013), quienes sin poseer conocimientos profundos sobre las prácticas arqueológicas se abocaron a realizar trabajos de yacimiento, descripción y divulgación del material fósil o arqueológico, ya sea por fines lucrativos o en el caso de Piacentini, por razones cívicas cercanas al interés del conocimiento general del Chaco, sumado a la falta de investigadores o entusiastas dedicados a dichos labores en otras instituciones.

La principal institución en la que desarrolló gran parte de sus prácticas de recolección y divulgación fue el Museo Municipal Lynch Arribálzaga, fundado en 1943 y que asumió oficialmente en 1949. Dicho museo es el segundo intento por parte del Municipio de incentivar el estudio del conocimiento general del Chaco, como lo expresa Piacentini en su primer boletín de Divulgación en 1951:

Explicar o dilucidar, las cuestiones referidas a nuestro pasado, en materia histórica, arqueológica, etnográfica, folclórica, etc. Por último, aclarar que serán bienvenidos todos los aportes de especialistas de la región y del país que contribuyan al conocimiento en general (Piacentini 1951).

El desarrollo del museo municipal de Resistencia podemos ubicarlo en el marco de la fundación de museos locales a partir de los años 30 (García 2011), iniciativa compartida entre el Estado y las instituciones científicas centrales como el Museo de la Plata. Dichos museos se dirigieron inicialmente hacia la promoción

del estudio de la naturaleza local con que contaba el país, promoviendo al mismo tiempo, las prácticas del coleccionismo y la participación activa de los ciudadanos en la construcción del conocimiento de su propia ciudad. Estos museos locales establecían una relación directa con el ámbito escolar y la municipalidad, participaban de expediciones arqueológicas, describían la fauna y flora de la localidad y divulgaban el conocimiento de la región a través de Boletines de Educación Provincial, normalmente financiados por el municipio.

Piacentini no formó parte de todos los registros arqueológicos-paleontológicos, sino que mientras algunos fueron promovidos por el mismo Municipio y el Museo Municipal, otros fueron hallados por vecinos o propietarios de los terrenos, a lo que posteriormente el Director del Museo asistía para realizar la prospección y recolección correspondiente. Ejemplos de estos casos (Piacentini 1953) tenemos en 1945, hallándose en la localidad de Laguna Blanca un esternón de la especie Milodon (Perezoso Terrestre) a 80 metros del Arroyo Saladillo, cuando se realizaba una perforación en busca de agua. En 1948, en la colonia Domingo Matheu, propiedad del señor Máximo Acuña, en un pozo de 15.000 ladrillos y una profundidad de 6 metros, se hallaron restos fósiles de la especie Stegomastodon (Género Ghomphotere) emparentado con los elefantes actuales. En 1949 se registró en el Municipio de Machagai, a través de las perforaciones en busca de agua, un cráneo de Toxodon (Género Notoungulata).

En cuanto a viajes de exploración, Piacentini organizó una Comisión de Estudio promovida por el Museo Municipal de Resistencia (Piacentini 1951), acompañado por el Director del Museo Municipal de San Antonio de Areco, Carlos Merti, a las Barracas del Río Bermejo a mil metros de la localidad formoseña de El Colorado. La campaña demoró más de dos años en desarrollar la

exploración definitiva del territorio debido a los problemas geológicos que presentaban, logrando establecer 27 pisos de la barraca y detallar los yacimientos con sus diferencias cronológicas, como el caso de los restos de megafauna (*Hoplohorus*) y de los restos de alfarería indígena (predominantemente cacharros). Otro viaje organizado fue un trabajo de prospección en las localidades aledañas de Resistencia entre 1948 y 1950, dónde halló restos de alfarería indígena, aproximadamente en la zona de Barranqueras y posteriormente en Colonia Benítez. El proceso de divulgación de estos hallazgos se elaboró a través de boletines de Divulgación, que Piacentini produjo entre 1951 y 1952, siendo en total 12 boletines, cinco de ellos dedicados a la paleontología y arqueología. Posteriormente, elaboró una serie de folletos dedicados al estudio de la megafauna chaqueña bajo el título “Fauna Prehistórica del Chaco: Contribución a su conocimiento”, dónde elabora una breve descripción de los hallazgos más importantes de animales prehistóricos en el Chaco.

Vínculos institucionales y redes de intercambio

Los autodidactas-coleccionistas (Pupio, 2011) estaban integrados en un espacio dónde generaban sus vínculos con otras instituciones y actores con el fin de establecer intercambios de información, así como legitimar sus prácticas frente al público en general. El marco histórico de López Piacentini puede integrarse dentro de dos redes de intercambio, las primeras asociadas a los intercambios de información y material fósil con los Museos Nacionales, principalmente el de La Plata, y una segunda, de carácter local-regional orientado a la promoción de la cultura chaqueña, con principal énfasis en los coleccionistas/autodidactas que ejercían como directores de museos locales, que enviaban ejemplares e intercambiaban información o publicaciones con organismos institucionales de carácter nacional, desempeñando el

papel de coordinadores regionales de objetos, información, personas y otros recursos.

Estas personalidades dirigían los museos de segundo orden, ponían a disposición de los entes centrales como el Museo de la Plata, sus materiales fósiles para el análisis general. Solían invitarlos para que conocieran los objetos, se ofrecían a recolectar el material en nombre del museo con el fin de ampliar las colecciones y brindaban información y logística para efectuar las excursiones institucionales.

Así, los boletines analizados registraban el intercambio de información de López Piacentini con diversas personalidades del Museo de la Plata (Piacentini 1953). Los restos fósiles del milodonte hallados en 1945 en Campo Lestani fueron enviados a través del Museo Municipal de Resistencia al Museo Nacional de la Plata, dónde Ángel Cabrera, jefe del Departamento de Paleozoología –Vertebrados elaboró un informe describiendo la especie hallada. El mismo Cabrera confirmó también en 1949 los restos enviados por Piacentini, de un Stegomastodón en la colonia Domingo Matheu. Otros hallazgos, como los restos de Toxodon, fueron analizados por el doctor Joaquín Frenguelli, del Museo de la Plata, y que además estimulaba al Museo Municipal de Resistencia para seguir enviado piezas para su posterior descripción. Piacentini también estableció contacto con otros directores de museos locales, como el caso del de San Antonio de Areco, a través del coleccionista José Merti. El mismo contribuyó a clasificar una serie de materiales fósiles de las Barracas del Río Bermejo, en una comisión elaborada por Piacentini en 1953. A su vez, el paleontólogo bonaerense desarrolló una serie de reconstrucciones gráficas de las especies halladas en la región chaqueña.⁵ En el plano regional, los vínculos institucionales estuvieron destinados a promover la cultura chaqueña en general, y las ciencias naturales e históricas en particular. Piacentini formó parte de un núcleo intelectual hete-

rogéneo de personalidades públicas de la sociedad chaqueña que tenía como principal objetivo el interés por construir definitivamente una *cultura e identidad chaqueña*. Para ello, cuestiones como la historia chaqueña eran temas urgentes que debían ser investigados y difundidos en los medios e instituciones públicas (Leoni de Rosciani 1996). Estos tópicos lo ubican cercano a la filosofía nativista del Ateneo, y allí estableció una relación intelectual de producción con uno de sus mayores exponentes, Juan Ramón Lestani. Este último era un intelectual socialista que había desarrollado desde muy joven un marcado interés por la constitución de una identidad chaqueña

Elaboraron conjuntamente una serie de folletos sobre la historia del Chaco: *Chaco-Etimología del Vocablo* (1947), *Resistencia* (1947) y *San Buenaventura de Monte Alto* (1947). En 1947 publicó un folleto de divulgación: “*Hombres de Ciencia Ligados al Chaco*”, dónde desarrolla brevemente que personalidades de la ciencia argentina realizaron estudios de carácter científico en el Chaco, como lo son el naturalista Eduardo Holmberg y el entomólogo Lynch Arribálzaga. Piacentini ofició como conferencista y durante su actividad en la Peña Martín Fierro, estableció una relación intelectual con Monseñor Alumni, sacerdote y uno de los pioneros de la arqueología chaqueña a través de su contribución al estudio de los restos de la antigua ciudad colonial de Bermejo Kilómetro 75. Ambos organizaron las jornadas culturales de la Peña Martín Fierro, y elaboraron conferencias relacionadas con la historia de los indígenas chaqueños. En 1948 presentaron *Área y Distribución de los tobas en el siglo XVI al XX* y tiempo después bajo el título de *Reivindicación*⁷ manifestaron su demanda por una mayor comprensión de la cultura indígena, dónde menciona la necesidad de una arqueología regional. Posterior a su labor en el Museo Municipal (Leoni de Rosciani 2002), que fue cerrado en 1954 por razones

políticas, Piacentini se dedicó mayormente a la divulgación científica e histórica del Chaco, así como la promoción del estudio de la cultura indígena. Fue uno de los fundadores del Museo de Ciencias Naturales Augusto Schultz, (1960) y ejerció como director del Archivos Histórico del Nordeste en los años posteriores.

Alcances de sus aportes

Los aportes de López Piacentini deben entenderse según el contexto en que se encontraba la arqueología y la paleontología en la región chaqueña. Como hemos señalado anteriormente, el Chaco estaba ubicado en una zona marginal del centro de los estudios científicos, mayormente radicados en la Patagonia y el Noroeste. El despertar tímido de este campo de estudio a partir de los años 40 incentivó el interés por conocer en mayor magnitud el *Chaco primigenio* correspondiente al pasado colonial, prehispánico y la misma Prehistoria.

Varios de estos sitios serán investigados en los años 60 por otros estudiosos del área chaqueña, como José Miranda, Marcos Altamirano y Graciela Mazzuchelli, aunque López Piacentini ya no formará parte de dichos equipos de investigación (Núñez Camelino 2011). Entre las contribuciones importantes, en primer lugar encontramos la función del Museo Lynch Arribálzaga como una institución difundidora del saber y la memoria regional, a través de una diversidad de conocimientos, entre los que se destacan las ciencias naturales y las prácticas arqueológicas, asociadas al modelo de museo municipal tradicional que se tenía en dicho contexto epistemológico. El Museo Municipal a través de Piacentini realizó una serie de esfuerzos por identificar distintos zonas de yacimientos, con el fin de extraer la mayor cantidad de fósiles y restos arqueológicos, para posteriormente trasladarlos a dis-

tintos museos nacionales dónde se establecían procesos de clasificación y descripción del material hallado. Esta práctica común en muchos directores de museos locales, se tradujo en sus boletines de divulgación, que aplicaban una transposición didáctica de la información que podía presentarse al público en general.

La elaboración de boletines de divulgación demuestra la preocupación del director del museo por promover el conocimiento general sobre la arqueología y la paleontología en el ámbito regional chaqueño. Los boletines presentaban un perfil didáctico y reflejaban algunos conceptos básicos de las ciencias naturales, con el fin de que sean aprehendidos por la comunidad.

Su labor de pionero en el campo paleontológico permitió construir un conjunto de conocimientos sobre la fauna prehistórica del Chaco (Zurita 2004): Milodonte (Laguna Blanca), Megatherium (Arroyo el Saladillo), Holophorus (El Colorado), Toxodont (Machagai), Mastodonte (Colonia Domingo Matheu) y Colosoquel (Colonia La Matanza).

Los trabajos de López Piacentini adquieren la importancia en ser los primeros y únicos en presentar una descripción general de los estudios paleo mastozoológicos del Gran Chaco, más allá de que dicho análisis se limita a especies del período cuaternario.

Además se reconoce la gran cantidad de fósiles hallados y yacimientos efectuados en la joven provincia, permitiendo extender puntos de referencias para estudios paleontológicos en la región, sobre todo referidos a la mega fauna en Chaco y Corrientes.

Este trabajo no solo tenía el objetivo profesional de difundir información a un público generalmente desconocedor de temas científicos, sino también tratar de unir dos objetivos en uno: La contribución al conocimiento de la región con la contribución a la consolidación de una identi-

dad chaqueña. El autor celebra los hallazgos no como un mérito profesional suyo, sino de la comunidad en su conjunto (Piacentini 1952), que en aras de conocer su misterioso pasado chaqueño se une para lograr desentrañarlo y así reconocer a la joven provincia como parte del campo de los estudios arqueológicos-paleontológicos en la Argentina.

Estos aportes particulares de López Piacentini deben comprenderse dentro de un marco de redes de sociabilidad que construyó a partir de su ingreso al Museo Municipal de Resistencia. Su actividad en los yacimientos, como en el proceso de divulgación de sus investigaciones, está contenida por estas redes que le permitieron intercambiar información con otras personalidades correspondientes a diversas instituciones científicas. La información intercambiada entre coleccionistas o directores regionales y personalidades de entidades como la Universidad de la Plata, configuraron una ampliación de los yacimientos arqueológicos del cual se sirvieron numerosos profesionales para conocer nuevas áreas, para confirmar datos o para continuar el trabajo en un yacimiento determinado.

Estos coleccionistas presentaban también límites, propios de un espacio pre-institucional. Los trabajos de Piacentini acabaron tras el cierre del Museo Municipal y no hubo continuidad en sus yacimientos. El proceso de institucionalización de la arqueología en el Chaco estuvo enfocado en arqueología histórica, mientras que la paleontología ocupó un lugar marginal hasta entrante el siglo XX.

Los años 50 también estuvieron signados por la creación de la carrera de Antropología en las universidades de La Plata (1957) y Buenos Aires (1958), la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (1958) así como la fundación de la Universidad Nacional del Nordeste. De este modo, comenzó a perfilarse la carrera cien-

tífica y el acceso a todos aquellos que pudieran exhibir credenciales profesionales.

Como lo señala Podgorny (2013), empezaron a multiplicarse las condenas públicas al amateurismo, incluso en personas que pocos años antes habían sido soporte de un sistema de cooperación entre profesionales, coleccionistas y aficionados como práctica arqueológica.

En los años venideros la discusión acerca del marco legal y de las incumbencias profesionales será un tema recurrente entre los arqueólogos y paleontólogos. Sin embargo, esta situación no significó el fin de la práctica amateur, que aunque desaprobada públicamente, siguió siendo parte de las acciones cotidianas en ciudades de las provincias.

Consideraciones Finales

La actividad de Carlos López Piacentini corresponde a un extenso período histórico (1880-1960) caracterizado por una arqueología argentina pre-profesional. Fuera del círculo prestigioso de las principales ciudades como La Plata y Buenos Aires, se desarrollaban prácticas arqueológicas y paleontológicas a través de simples aficionados, coleccionistas y autodidactas, carentes de un conocimiento profundo sobre estas disciplinas, pero comprometidos por diversas razones a investigar y divulgar el conocimiento sobre estos campos.

El Chaco, región marginal dentro de la estructura socioeconómica argentina, era un territorio poco conocido para la arqueología y la paleontología. La consolidación de estos campos en la región dependió en gran parte de la actividad que cumplieron estos autodidactas amateurs, que ejercieron como directores de pequeños museos locales, dónde exponían sus hallazgos y los divulgaban a través de boletines municipales. Los directores de museos locales fueron construyendo sus propias redes de sociabilidad con otras instituciones municipales como también con museos e instituciones científicas, con el fin de intercambiar infor-

mación de los materiales hallados y poder legitimar sus trabajos arqueológicos. Sus logros de investigación y divulgación dependieron en gran parte también del contexto cultural dónde se desenvolvían. El Chaco sufrió en un primer momento este problema, al tratarse de un territorio nacional relativamente joven sin una identidad regional consolidada.

Desde una perspectiva histórica y teniendo en cuenta limitaciones antes mencionadas, la labor de López Piacentini representa un aporte de gran valor histórico para la arqueología y la paleontología regional, al tratarse de un pionero en un campo que sin poseer las estructuras institucionales necesarias, produjo un primer conjunto de saberes y conocimientos sobre el pasado prehistórico y prehispánico del Chaco.

Referencias bibliográficas

- Farro, M. (2009). *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Prohistoria Rosario, Argentina. 227 pp.
- García, S. (2011) “Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina”. En: Lopes, María Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 86-87.
- Leoni de Rosciani, M. y Enríquez, S. (1994) *Bibliografía de Carlos López Piacentini*. En: *Folia Histórica del Nordeste*. N°11. 1994. Pp. 185 – 192.
- Leoni de Rosciani, M. S. (1996) “*El Campo Cultural chaqueño: Un análisis institucional*”. En: *Décimo Quinto Encuentro de Geohistoria Regional*. Resistencia. Instituto de Investigaciones Geo históricas.
- Núñez Camelino, M. (2005). “Desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Chaco: pasado y perspectiva”. En: Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2005. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. UNNE.
- Podgorny, I. y Lopes, M. M. (2013) “Trayectorias y desafíos de la historiografía de los museos de historia natural en América del Sur”. En: *Anais do Museu Paulista*. São Paulo. N. Sér. V. 21 N. 1 p. 15-25, jan-jun.
- Pupio, A. (2011) “Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950)”. En: Lopes, María Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. Pp.271-272
- Zurita, A. (2004) “Mamíferos extintos del Cuaternario de la Provincia del Chaco (Argentina) y su relación con aquéllos del este de la región pampeana y de Chile”. *Revista Geológica de Chile*, Vol. 31, No. 1, pp. 65-87. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-02082004000100004>

Fuentes

Resistencia. Archivo Municipal. Digesto Municipal. Decreto del Concejo Municipal, 8-VII-1923

Boletines de Divulgación del Museo Municipal Regional “Lynch Arribálzaga” (1945-1955)

Trabajos de Carlos López Piacentini.

López Piacentini, C. (1952.) “La Arqueología de Resistencia y sus Aledaños”.

Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional “Enrique Lynch Arribálzaga”, II núm. 11. Resistencia

López Piacentini, C. (1951) “La Fauna extinguida del Chaco: El milodonte”.

Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional “Enrique Lynch Arribálzaga”, I, núm. 11. Resistencia

López Piacentini, C. (1951). “Restos fósiles en las barracas del Río Bermejo”.

Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional “Enrique Lynch Arribálzaga” I núm. 3. Resistencia

López Piacentini C. (1948), “Hombres de Ciencia Vinculado al Chaco”. s.e Resistencia.

López Piacentini C. (1950) “Homenaje al 2º Centenario de la Fundación de la República de Abispones “San Fernando del Río Negro”. Conferencia pronunciada en Resistencia.

López Piacentini, C, (1953) “La Fauna prehistórica del Chaco: Contribución a su conocimiento”. Resistencia. Chaco.